

REVISTA

Bien!

de Entre Ríos

Año III - N° 168 / Domingo 25 de febrero 2024

ACOMPaña
AL EJEMPLAR
DE EL DIARIO.
PROHIBIDA
SU VENTA POR
SEPARADO

CLAUDIA PICCONI

La vida es un carnaval

Nació en Hasenkamp, tierra de carnavales, cuando era una niña fue testigo de las reuniones que mantenían sus padres con la idea de formar la comparsa Malibú. Desfiló todos los años hasta que abandonó la ciudad para ir a la universidad. Se recibió de médica, volvió al pueblo y se reincorporó a Malibú junto a sus hijas. Hoy es la directora del hospital de Cerrito, y su presencia en el corsódromo genera algarabía en los vecinos que reconocen su compromiso. Páginas 4 y 5



SALUD Y BIENESTAR

Romero, la planta medicinal que mejora la circulación sanguínea

Se utiliza para condimentar las comidas y también para ayudar a tener una mejor salud. El té de romero es una bebida llena de nutrientes y beneficios para el cuerpo.

Redacción Bien!
coordinacion@eldiario.com.ar

BIEN!

Aromático, silvestre y con múltiples propiedades naturales, el romero se ha puesto de moda no solamente para sazonar un plato artesanal que preparemos, sino también para tomarlo en un té y en distintos productos medicinales que aplicamos en el cuerpo.

¿Qué es el romero?

El romero es una planta, cuyo nombre científico es *Rosmarinus officinalis* L, es originaria de la Europa Mediterránea. Es un pequeño arbusto de hasta un metro y medio, con buen y abundante aroma. Siempre está verde y cuenta con rami-

ficaciones. Tiene hojas angostas como agujas, blanquecinas al reverso. Tiene pocas flores, blancas, rosas o azules. Los frutos tienen cuatro pequeñas semillas. El romero es una fuente rica en ácido pantoténico, niacina, tiamina, folato y riboflavina, así como en fitoquímicos que son esenciales para mantener un organismo sano.

Desde épocas muy antiguas es utilizado como diurético, antiinflamatorio, antiulceroso y antioxidante, así como de efecto anti bactericida, antiséptico, fungicida y balsámico, incrementa el flujo de sangre en la zona afectada aliviando los dolores de afecciones osteomusculares. La infusión de romero es buena tomarla ya que tiene propiedades tónicas y estimulante, soluciona los problemas de las malas digestiones, las flatulencias, la acidez estomacal, la hinchazón y el reflujo.

En la medicina tradicional y moderna, las aplicaciones de las plantas de la fami-

lia Lamiaceae son muy variadas, debido a la presencia de diversos metabolitos, componentes principales de los aceites esenciales como los ácidos orgánicos, saponinas y taninos, entre otros.

¿Por qué ayuda a la circulación de la sangre?

El romero se caracteriza por ser un estimulante circulatorio, ya que su consumo facilita la circulación sanguínea en el cerebro. Esto desencadena en otra serie de beneficios para el cuerpo en procesos vitales como la concentración, el aprendizaje y la memoria. La planta posee múltiples propiedades que proveen factores positivos para el organismo, dado que las hojas contienen taninos y vitamina C, entre otros beneficios.

También es bien conocido que el romero se caracteriza por ser rico en

compuestos flavonoides, terpenos y ácidos fenólicos que le proporcionan sus propiedades antioxidantes; además es de fácil manipulación, por lo cual se puede emplear tanto en comidas como bebidas que ayudan a mejorar el sistema circulatorio.

La planta también ayuda a la reducción del dolor e inflamación: para aquellos que padecen enfermedades como artritis o reumatismo, el romero es una excelente opción. Se puede utilizar en pomadas o infusiones para aliviar el dolor y la inflamación. También se ha demostrado efectivo en el tratamiento de dolores musculares causados por lesiones.

Asimismo, se emplea en problemas de la piel, para cicatrizar heridas, aftas, sarampión y también evita la caída de pelo, sirve para lavarlo y quitar la caspa. Gracias a las propiedades de esta planta es posible conseguir un cabello más fuerte y con acelerado crecimiento, pues con la

SEGUINOS

Twitter: @eldiariocomar
Facebook: El Diario
Instagram: eldiarioentrieros

COMUNICATE

Urquiza y Buenos Aires - CP.3100, Paraná, Entre Ríos
Contacto comercial: 0343 423 4923 - 423 5728 - 423 5747
e-mail: avisos@eldiario.com.ar - www.eldiario.com.ar

propiedad de dilatar los vasos sanguíneos, el romero estimula el flujo de sangre en los folículos pilosos.

Esto quiere decir que al utilizarlo en el cuero cabelludo, lo nutrirá correctamente al activar la circulación y con ello mejorar su estructura y crecimiento. De igual forma, ayudará a controlar la grasa de la cabeza, porque es astringente. Al contribuir a equilibrar la producción de grasa para que el cuero cabelludo produzca solo lo que necesita, este se mantendrá sano y nutrido, sin excesos que provoquen que los folículos se obstruyan, lo que va debilitando el cabello que nace.

Si hay falta de grasa, la piel se reseca y se irrita. Por lo que es importante regular la secreción sebácea y limpiar a profundidad el cabello sin agredir la piel, con el fin de mantener las raíces frescas e hidratadas. El romero consigue hidratar la piel y adicional a ello, su propiedad antifúngica evita infecciones, así como su función antiinflamatoria que calma la irritación y el picor, por lo que puede ser un excelente remedio para la caspa.

Propiedades del té de romero

- Mejora la digestión: es útil para mejorar el proceso digestivo, ayudando a combatir la acidez y el exceso de gases.

- Es antibiótico natural: por poseer acción antibiótica es eficaz con la *Escherichia coli*, *Salmonella typhi*, *S. enteritidis* y *Shigella sonnei*, que causan infección urinaria, vómito y diarrea.

- Es diurético: es un excelente diurético natural, bueno para bajar de peso y combatir la retención de líquidos en el cuerpo, eliminando las toxinas acumuladas.

- Favorece el crecimiento del cabello: el té de romero sin azúcar puede ser utilizado para favorecer el crecimiento del cabello, ayuda a combatir a la oleosidad excesiva y la caspa, mejora además la circulación del cuero cabelludo.

- Combate el cansancio mental: excelente para el estrés y el funcionamiento normal del cerebro, sobre todo en los exámenes o después de reuniones de trabajo agotadoras.

- Purifica el hígado: mejora el funcionamiento del hígado y disminuye los dolores de cabeza por comidas en exceso de grasas o de bebidas alcohólicas.



- Ayuda a controlar la diabetes: ayuda a mantener la diabetes bajo control debido a la disminución de la glucosa y aumenta la insulina con dieta adecuada.

- Combate la inflamación: alivia el dolor, la hinchazón y el malestar por la inflamación de rodillas, la tendinitis e inclusive la gastritis.

- Mejora la circulación de la sangre: para quienes sufren de problemas circulatorios o que necesitan mantenerse de reposo durante unos días, evita la formación de trombos.

- Ayuda a combatir el cáncer: estudios dicen que el romero es capaz de disminuir la acción tumoral por su acción antioxidante, aunque aún faltan estudios para que esta planta sea utilizada en producción de medicamentos contra el cáncer.

¿Cómo se prepara el té de romero?

Para hacerlo será necesario: 5 gramos de hojas frescas de romero y 250 ml de agua hirviendo.

Se tendrá que agregar el romero al agua y dejarlo reposar tapado de 3 a 5 minutos, posteriormente se tiene que colar y de preferencia beberlo sin endulzarlo. Puede ingerirse hasta 3 veces al día, mientras que el sobrante de la infusión puede ser utilizada para lavarse el cabello, es indispensable no exceder la cantidad recomendada de ingesta.

Viajá con tu Préstamo en cuotas fijas y en pesos.

Pedilo por Home Banking, app o sucursales.



Conocé más en bancoentrieros.com.ar

 **Banco Entre Ríos** Acá. Para vos.

VÁLIDO PARA CARTERA DE CONSUMO. OTORGAMIENTO SUJETO A LA EVALUACIÓN CREDITICIA Y AL CUMPLIMIENTO DE LOS REQUISITOS COMERCIALES Y LEGALES DISPUESTO POR EL BANCO. CONSULTÁ TODA LA INFORMACIÓN Y CONDICIONES DE LAS LÍNEAS EN WWW.BANCOENTRIEROS.COM.AR



NOTA DE TAPA

Vibrar al ritmo del carnaval

Claudia Picconi nació en Hasenkamp, donde se palpita el carnaval. En su niñez, junto a sus padres, presenció reuniones para formar la comparsa Malibú. Bailó desde temprana edad hasta que dejó la ciudad para estudiar en la universidad. Con el título de médica volvió al pueblo y se sumó a la comparsa. Actualmente, es la directora del Hospital de Cerrito y en las noches de carnaval compartió el corsódromo con sus hijas mellizas.

Gabriela Gómez del Río
ggomez@eldiario.com.ar

BIEN!

Claudia Picconi nació en Hasenkamp, una localidad entrerriana ubicada a 82 kilómetros de la capital provincial, donde cada verano la comunidad invita a vivir “los mejores carnavales de la costa del Paraná”. En su niñez, su hogar era punto de encuentro de vecinos que hace 50 años fundaban la comparsa Malibú. Su padre fue el presidente de la escuadra y su madre se ocupaba de la parte organizativa y de confeccionar el vestuario de los integrantes. La voluntad, el compromiso y lo que significa Malibú para cada uno de los habitantes de esta comunidad se transmite de generación en generación. Claudia, quien retomó su participación cuando volvió al pueblo con el título de médica, desfiló en el corsódromo cada noche, donde también lo hacen

Para crecer

“Creo que para mejorar necesitamos más apoyo. Tengamos en cuenta, que toda la gente que trabaja en la comparsa lo hace ad honorem, dejando de lado horas libres y de descanso. Por lo que creo que sí, necesitamos un poco más de apoyo desde la cultura, desde turismo, desde la nación, la provincia, el

sus hijas mellizas, Luciana y Paula. En la última celebración, su aparición no pasó desapercibida, la calidez de su sonrisa y la pasión que siente por el carnaval son reconocidas por el público que la ovaciona, la saluda y le piden una foto para registrar un recuerdo con la médica del pueblo. En diálogo con BIEN! dijo: “Alentamos para que esta fiesta del carnaval sea cada vez más linda y más divertida”.

municipio porque es una fiesta que es imposible hacerla desde lo económico, si no recibimos ese apoyo que corresponde. Creo que es el momento para que las autoridades se vuelquen a brindarnos el apoyo para poder continuar, y que esta fiesta carnestolenda no termine nunca”, afirmó Picconi.

—¿Qué recordás de tu niñez en relación al carnaval?

—Mi papá y mi mamá fueron junto a otras personas, los fundadores de la comparsa y trabajaron desde sus inicios. Recuerdo que la comparsa se hacía en casas de familia porque no había ninguna sede, nada. Nosotros vivimos a media cuadra del corsódromo actual, pero siempre el carnaval se hizo por estas calles. Así que mi casa, la casa de mis papás, era

un poco la sede de la comparsa. En el comedor, se colgaban los espaldares; en el galpón se confeccionaban y en el patio se emplumaba, se teñían las plumas y se trabajaba para la comparsa. Obviamente, todo era mucho más económico de lo que es ahora. Al principio, las lentejuelas se hacían con papel metalizado y los trajes los diseñaba Blacky Pesoa, una de las iniciadoras también de la comparsa, copiando de los carnavales de Corrientes, según me cuenta mi mamá. Se hacían trajes con muy escuetas piedras que se compraban también en Corrientes, junto con las plumas Egret, que son sacadas de las garzas.

Mi papá fue presidente por muchos años de la comparsa y era quien llevaba parte contable y administrativa; y mi mamá siempre se dedicó a lo que era la parte organizativa de los chicos de la comparsa, de los trajes y a distribuir el material.

—¿Cómo se capacitó a los integrantes?
—En ese momento, se traía gente de

Breve bio

Claudia Picconi nació el 13 de noviembre de 1967 en Hasenkamp. Es hija de Blanca Cucco y de Miguel Ángel Picconi (médico, ya fallecido), es la segunda de tres hermanos, Alejandro y Miguel Ángel. Cursó la escuela primaria y secundaria en Hasenkamp, y después se mudó a Córdoba a estudiar Medicina. Se recibió de médica y se trasladó a El Dorado, en Misiones donde realizó la residencia en clínica médica. Hace 28 años regresó a Hasenkamp. Está separada y tiene dos hijas mellizas, Luciana y Paula Mansilla, de 26 años. Trabaja en el Sanatorio de Hasenkamp, que era de su padre; y desde hace cuatro años es la directora del Hospital Dr. José María Miranda de Cerrito.

Corrientes para armar un tema, hacer coreografías, para preparar el proyecto de la comparsa. La mayoría de las veces, esa gente de Corrientes paraba en mi casa, así que con mis hermanos teníamos que ceder espacios para no generar más gastos a la comparsa. Se les daba de comer y se los alojaba en casas de las familias de la comparsa. Después con el tiempo, cuando el carnaval fue creciendo la gente de Corrientes paraba en hoteles o se les alquilaba una casa. Además, se buscó una sede para la comparsa, que fue una casa en donde se tenía todo el material y la gente vivía ahí.

—¿Cuándo comenzaste a bailar?

—Yo bailé en la comparsa desde que era muy chica hasta los 23, 24 años, me fui a estudiar, me recibí y se me complicó mucho. Cuando volví a vivir al pueblo, a trabajar en el sanatorio de mi papá, la comparsa se reiniciaba después de unos años de no salir. En ese entonces, unos amigos que también tenían a sus papás trabajando en la comparsa porque esta pasión y el amor, tanto a Malibú como a Marumbá, se transmite de generación en generación, me invitaron a sumarme. Así fue que me reincorporé y luego nacieron mis hijas, que bailan desde los 3 años hasta el día de hoy. Mi vida siempre estuvo ligada al carnaval, no tengo memorias de un verano sin carnaval, siempre nos íbamos de vacaciones cuando se terminaba el carnaval.

—¿Cómo se afrontaban los gastos de la comparsa?

—En sus inicios, según lo que me han contado mis padres, los dirigentes ponían plata y se compraba todo el material. Y en las noches de carnaval, cuando se vendían las entradas y se ganaba dinero de las

Blanca, la mamá de Claudia, fue una de las fundadoras de Malibú y no se perdió el carnaval de este año.



cantinas, todo se repartía entre las comparsas. Una vez que terminaba el carnaval, todo se guardaba en cajas en la casa de una señora, en un depósito, hasta el año siguiente. De esta manera se evitaba pagar un alquiler. Luego, con el paso de los años cada comparsa tuvo sede, un galpón, donde se pueden guardar las carrozas, las estructuras. Antes no había estructuras de carrozas y los carros eran muy precarios. Así que la evolución nos llevó a esto. El comienzo del carnaval fue con lentejuelas hechas de papel, pocas plumas, al igual que las piedras porque eran muy costosas. Se bordaba mucho en lentejuelas; y en la actualidad, Malibú prácticamente no tiene bordados en lentejuelas, lo que se usa son piedras.

—¿Cómo es la rivalidad con Marumbá?

—La rivalidad entre Malibú y Marumbá de hace 50 años a la fecha, ha cambiado. En los comienzos, siempre hubo mucha

rivalidad, se escondía, no se contaba nada de lo que se estaba preparando. Era muy secreto todo lo que pasaba en una comparsa y en la otra. En esos años se competía en las comparsas, había familias y gente que a veces no se hablaban en épocas de carnaval. Ahora, esto ha cambiado un montón. Nosotros tenemos desde hace muchos años, amigos que trabajan en la otra comparsa y vivimos el carnaval de una manera diferente. Todos los que somos apasionados por esta fiesta, por el carnaval, lo vivimos y compartimos. Tengo pacientes y amigos que bailan, así que uno siempre está alentando y procurando que esta fiesta del carnaval sea cada vez más linda y más divertida.

—¿Se hereda la pasión por el carnaval?

—Yo creo que sí, que la pasión por el carnaval se va heredando. No sé si es herencia o son vivencias y costumbres en una familia en donde el carnaval formó parte de todos sus veranos y de su vida, como en el caso de la mía y la de mis papás. Yo soy una apasionada del carnaval, mis hermanos no lo viven de la misma manera. Para mí, es un orgullo y una felicidad que mi mamá pueda compartir esto porque sé lo que ella ama a la comparsa. Yo soy la que amé el carnaval y lo mismo que hacía mi papá, y creo que junto al padre de mis hijas les transmitimos a ellas esta pasión por el carnaval y por la comparsa.

Dos pasiones

—¿Cómo te organizás entre la medicina y el carnaval?

—Con relación a lo que es el trabajo y la comparsa, yo nunca lo vi como un tabú, yo soy médica hace más de treinta años y la verdad que nunca vi como una limitación mi profesión y trabajar en la

comparsa. Toda la gente que es paciente mía sabe que yo en época de carnaval estoy en la comparsa, así que no tengo ningún problema. Mi papá también lo hizo, era médico y también trabajaba en la comparsa. Así que para mí no fue un tabú, al contrario, siento un orgullo cuando me ratificaron en mi cargo en Cerrito, en la dirección del hospital. Allí fue el ministro, el doctor Guillermo Grieve y la doctora Marina Alegre y les contaron que yo bailaba en la comparsa, y él indirectamente me dio su apoyo al venir a ver el carnaval una noche y Marina bailó con nosotros en una fecha. Quizás, gente que no es del pueblo no entienda esta pasión. Nosotros lo vivimos de una manera diferente porque nacimos y vivimos en el carnaval. Para nosotros, bailar en la comparsa es un orgullo y no interfiere en tu vida profesional.

—Para muchos que te reconocían cada noche en el corsódromo, sos el orgullo del pueblo, la médica que baila en la comparsa, ¿cómo lo sentiste?

—Yo veo la alegría de mis pacientes cuando me ven bailando, todo el mundo nos grita, nos alienta, es algo muy fuerte. La gente nos estimula para que sigamos con esto. Creo que el carnaval y la comparsa también tiene su impronta en lo social, en el pueblo, en la gente, en los chicos, en los adolescentes. Es salir del mundo y olvidarse un poco de todos los problemas que uno tiene diariamente, y disfrutar esas noches con esa pasión. Podemos ver cómo la gente vibra a la par de nosotros con el carnaval.

Te puedo asegurar que cuando uno vive esta pasión de la manera que la vive, siempre hay tiempo para el carnaval, para la comparsa, para el trabajo y para la familia. Recuerdo que yo trabajaba en la comparsa, en la parte dirigenal durante muchos años, creo que fueron diecisiete, con mis hijas chiquititas. El papá trabajaba por un lado y yo por el otro, por eso digo que siempre hay tiempo. Uno disfruta del carnaval, lo vive, lo siente y es una pasión que se transmite de generación en generación. Se transmite al público que viene y la verdad, que hoy es un orgullo para todos los hasenkampenses tener un carnaval como el que tenemos, ser conocidos en la provincia y en el resto de las provincias por las comparsas.

Claudia, junto a sus hijas Luciana y Paula.



QUÉ HAY PARA VER

El cine siempre quiere rock

Kingsley Ben-Adir es Bob Marley en el cine.



Justo
RESTAURANT

Alameda de la Federación y Mitre, Paraná • 1er Piso •

[justorestaurant.com.ar](https://www.justorestaurant.com.ar)

Se estrenó el jueves pasado "Bob Marley: la leyenda", filme de Reinaldo Marcus Green sobre el icónico jamaicano que hizo del reggae un fenómeno de escala planetaria.

Y poco después será el turno de "Back to Black", largometraje de Sam Taylor-Johnson sobre Amy Winehouse, la joven que murió en la cúspide con tan solo 27 años.

Mucho rock, pero también bastante de pop, de country, de jazz, de reggae... No hay género musical que a Hollywood no le sienta bien si en los focos aparece una figura popular y, mejor aún, con una existencia intensa y turbulenta.

Luego de los inmensos éxitos de "Bohemian Rhapsody", sobre Freddie Mercury y el grupo Queen; y de "Rocketman", sobre Elton John; este 2024 viene recargado de películas ambientadas en el universo musical sobre artistas que vivieron demasiado poco, pero que dejaron una obra llena de canciones inoxidables.

El pasado jueves llegó "Bob Marley: la leyenda", filme de Reinaldo Marcus Green (mismo director de "Rey Richard: Una familia ganadora") con Kingsley Ben-Adir como el popular, combativo e influyente artista jamaicano que convirtió al reggae en un fenómeno de escala planetaria, y murió de cáncer en 1981 con apenas 36 años. Se trata de una biopic "oficial", ya que además de Brad Pitt aparecen como productores la viuda Rita Marley y su hijo Ziggy Marley.

Otra novedad de este año que promete generar mucho interés es "Back to Black", largometraje de Sam Taylor-Johnson con Maura Tierney en la piel de la brillante cantante y compositora londinense Amy Winehouse, quien murió en

la cúspide de su carrera en 2011 con tan solo 27 años.

Todos tienen su película

A esta altura del negocio del cine y el streaming, ya casi no hay artista de renombre que no tenga múltiples acercamientos desde películas y series de ficción o documentales (en este sentido hay muy buenas investigaciones tanto sobre Marley como sobre Winehouse) y muchos grandes cineastas han dedicado una parte importante de sus carreras a filmar historias ligadas con la música.

The Beatles ("Añochecer de un día agitado" y "¡Socorro!"), ambas de Richard Lester; "Déjalo ser", de Michael Lindsay-Hogg; "El submarino amarillo" o la reciente "Get Back", de Peter Jackson), los Rolling Stones ("Sympathy for the Devil (One Plus One)", de Jean-Luc Godard; "Gimme Shelter", de Albert y David Maysles; "Shine a Light", de Martin Scorsese) o Bob Dylan ("Don't Look Back", de D.A. Pennebaker) son solo algunos de los nombres insoslayables a la hora de analizar las relaciones entre rock y cine.

Pero el recorrido debería incluir también a The Doors (el film homónimo de Oliver Stone con Val Kilmer), Johnny Cash ("Johnny & June: pasión y locura", de James Mangold), Prince ("Purple Rain"),



Los Beatles, presentes en películas como "Anochecer de un día agitado", "¡Socorro!", "Déjalo ser", "El submarino amarillo" o la reciente "Get Back".

The Who (las ópera rock "Tommy" y "Quadrophenia"), Pink Floyd ("The Wall", de Alan Parker), Ian Curtis y Joy Division ("Control", de Anton Corbijn), Tina Turner ("What's Love Got to Do with It", con Angela Bassett); Jerry Lee Lewis ("¡Bolas de fuego!", de Jim McBride, con Dennis Quaid y Winona Ryder); Sid Vicious y los Sex Pistols ("Sid y Nancy", trabajo de ficción de Alex Cox con Gary Oldman; y "The Great Rock 'n' Roll Swindle" y "The Filth and the Fury", ambos de uno de los documentalistas rockeros por antonomasia como Julian Temple); y, claro, Elvis Presley, quien hace poco tuvo una nueva biopica a cargo de Baz Luhrmann con Austin Butler y Tom Hanks; y una suerte de Lado B con "Priscilla", la película de Sofia Coppola narrada desde el punto de vista de su esposa Priscilla Presley.

Realizadores

Si hablamos de realizadores vinculados desde siempre con la música hay que consignar, por supuesto, a Martin Scorsese,

quien además de ocuparse de los Stones dirigió registros sobre Bob Dylan ("Rolling Thunder Revue"), George Harrison ("Living in the Material World), Robbie Robertson y The Band ("El último vals") y David Johansen y los New York Dolls ("Personality Crisis: One Night Only arrives"); a Todd Haynes, quien hizo tanto documentales ("The Velvet Underground") como ficciones ("I'm Not There", osado acercamiento a la figura de Dylan; y "Velvet Goldmine", sobre la escena del glam rock de los años 70); así como Clint Eastwood (desde "Bird", sobre el ícono del jazz Charlie Parker; hasta "Jersey Boys: Persiguiendo la música", sobre Frankie Valli y el grupo The Four Seasons; pasando por la serie "The Blues")

Scorsese no solo filmó uno de los mejores rockumentales como la mencionada despedida de The Band sino que también fue editor de "Woodstock" (1970), uno de los mejores concert films junto a "Monterey Pop", de D.A. Pennebaker; y "Stop Making Sense", registro de Jonathan Demme sobre David Byrne y su banda Talking Heads en vivo.

En salas y plataformas

Este fenómeno está lejos de extinguirse y llega hasta hoy con un éxito en salas como "Taylor Swift: The Eras Tour", que el 15 de marzo próximo desembarcará en la plataforma de streaming Disney+ con cinco temas adicionales.

Pero ese romance eterno entre el rock y el cine debería incluir no solo a films sobre o con artistas verdaderos sino también a historias que describen ese mundillo quizás inspirándose muy libremente en algunos hechos reales, pero en la mayoría de los casos apelando a la imaginación: "Casi famosos", de Cameron Crowe; "Alta fidelidad", de Stephen Frears, con John Cusack; "Escuela de rock", comedia de Richard Linklater con Jack Black; la exitosa "Wayne's World", con Mike Myers y Dana Carvey; "Airheads", de Michael Lehmann, con Brendan Fraser, Steve Buscemi y Adam Sandler; la surrealista "200 Motels", del mítico Frank Zappa; "Encrucijada", film de Walter Hill con Ralph Macchio ligado a los pioneros del blues; y "Yesterday",

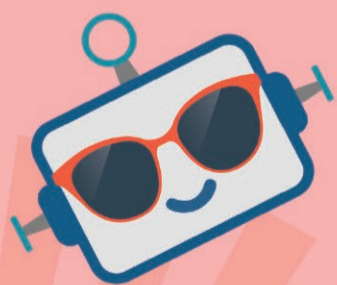
trabajo de Danny Boyle con Himesh Patel y Lily James vinculado a la música de los Beatles, son solo una pequeña muestra.

La fructífera sociedad también quedó expuesta en "Cabeza", de Bob Rafelson; "Rock 'n' Roll High School", de Joe Dante; "Detroit Rock City", sobre cuatro adolescentes que quieren ingresar a un concierto de Kiss; "The Blues Brothers", la desatada sátira de John Landis con John Belushi y Dan Aykroyd; el falso documental "This is Spinal Tap", de Rob Reiner; o "24 Hour Party People: La fiesta interminable", de Michael Winterbottom, sobre la movida del club The Hacienda en Manchester con grupos como Sex Pistols, Joy Division (luego New Order) y Happy Mondays.

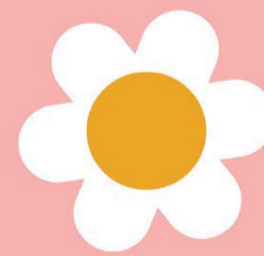
Una historia esencialmente romántica como "Vida de solteros" (1992), de Cameron Crowe, se convirtió en un título clave para entender la escena grunge de Seattle con bandas como Pearl Jam, Soundgarden y Alice in Chains; "Inside Llewyn Davis: Balada de un hombre común" (2013), tuvo a los hermanos Coen narrando la historia de un frustrado músico de folk interpretado por Oscar Isaac, mientras que "Camino a la fama / The Commitments" (1991) fue una historia juvenil ligada al soul irlandés rodada por Alan Parker.

"Buena Vista Social Club"

Y vale cerrar este recorrido panorámico inevitable caprichoso y sesgado dentro de un género tan prolífico con un par de premiados acercamientos documentales: "Buena Vista Social Club", film del alemán Wim Wenders que permitió el reconocimiento universal a la casi olvidada vieja trova cubana; y el ganador del Oscar "Searching for Sugar Man", que reconstruyó la historia tan fascinante como poco conocida de Sixto Rodríguez y su éxito circunscripto exclusivamente a un país como Sudáfrica a partir de un único hit que le da título al filme: "Sugar Man".



Verano en la ciudad



AGENDA COMPLETA • 343 518 0147 | parana.gov.ar





HACEDORES ENTERRIANOS

Iluminar nuevos caminos

Luciana Etchemendigaray se autodefine como madre, docente, abogada y estudiante de Comunicación Social. En diciembre de 2022 un problema de salud derivó en la creación de Fiamma, un emprendimiento de velas aromáticas, que simboliza un nuevo despertar en la vida de la entrevistada.

Natalia Strack
coordinacion@eldiario.com.ar

BIEN!

Hay hechos imprevisibles que nos marcan, que llegan para dejar una rotura, que dan lugar a la aparición de nuevas oportunidades. Hace algo más de un año, Luciana Etchemendigaray sufrió un ACV Isquémico leve, que tuvo como consecuencia una parálisis facial en la mitad de su rostro. Esto hizo que

tuviera que comenzar un tratamiento de rehabilitación, donde “pasaba muchas horas ejercitando los músculos de la cara, devolviéndoles tonicidad, que también ayudaban a disipar el dolor”, explicó y agregó: “Sin duda me movilizó y entendí que en esta vida no hay certezas, recetas o precisiones”.

Desde ese momento, Luciana, quien ya tenía otros trabajos, conoció a personas que la acompañaban durante las calurosas tardes de rehabilitación. “A pesar de todo lo que me sucedía, yo sentía que aquello era una oportunidad, un resplandor de

luz”. Según compartió, a esto se debe el nombre de su posterior emprendimiento: Fiamma, que significa llama/resplandecer.

Renacer con emprendedurismo

Luciana, Florencia, Roxana y Camila conformaron un equipo de trabajo que elabora velas de soja. La entrevistada contó que, inicialmente, utilizaban la cocina de la casa de la mamá de una de ellas y sólo contaban con cera de soja, pabilos y frascos de vidrio recolectados. Con el tiempo agregaron las esencias, se mudaron a la cocina de Luciana e incorporaron “el tejido con las manos, como decoración y complemento”.

La emprendedora relató: “Hoy es un emprendimiento que consiste en la elaboración de velas de 100% cera de soja, aromatizadas con distintas esencias. Algunos de los beneficios de estos productos son: mayor luminosidad, duran 50% más que las velas de parafina, su combustión no supone ningún riesgo para la salud, y no se aumentan los niveles de toxicidad del ambiente”.

Luciana agregó que se trata de un producto demandado debido a que “conecta con la energía de la calma, de la libertad y la creatividad. Las velas son portadoras de luz para aquellos momentos de penumbra. Nunca van a perder valor, sino que completan, coronan y unen”.

El proceso de elaboración

Las tres integrantes que continúan en Fiamma se reúnen en la casa de la entrevistada para distribuir las tareas durante la creación de los productos. “Una de nosotras se encarga de las temperaturas de la cera y las esencias, la otra de acomodar los pabilos en sus vasos o recipientes”.

Asimismo, añadió que “una vez que la cera llega a su punto de temperatura, se le coloca la esencia elegida y después se vuelca en el recipiente. Se la deja enfriar y luego se la decora”. Para difundir sus producciones se encargan de tomar fotografías, producir videos y publicarlos a través de sus redes sociales. “En Fiamma no hay dos velas iguales, cada una tiene una dedicación especial”, afirmó.

La emprendedora insistió en que no sólo se trata de un equipo de trabajo que produce velas, sino que busca transmitir el mensaje de que “la vida es hoy y que comienza todos los días”. Y agregó: “Creemos que las crisis son oportunidades. Es justamente cuando hay que hacer y no quedarse quieto”.

En cuanto a los próximos objetivos de Fiamma, Luciana afirmó que buscan continuar creciendo, incorporando productos como las velas temáticas y los jabones, estar presentes en ferias o eventos, y que “las elijan como compañía en cada suceso de la vida”.

